

## **Pregón Villaescusa de Haro 2022**

Ilustrísimo señor alcalde de Villaescusa de Haro, ilustrísimo señor coronel jefe del Regimiento de Infantería Saboya nº6, autoridades civiles, religiosas y militares, señoras y señores.

Es un gran honor para mí, y para el resto de los militares aquí presentes, encontrarnos entre todos ustedes representando al Regimiento “Saboya” 6 en honor al Santísimo Cristo de la Expiración, en estas fechas tan señaladas.

He de agradecer a mis mandos, el haberme dado por segundo año consecutivo, la oportunidad de estar hoy aquí compartiendo estos días tan memorables en Villaescusa de Haro junto a su población y los compañeros que componen la Sección Álvaro de Sande, conformada por los mejores y más idóneos soldados del Regimiento.

Este año vengo con otro sentimiento por dos razones, la primera razón, es la de que uno no toma consciencia, del aliento, cariño y generosidad de los vecinos de Villaescusa hasta que ha podido compartir previamente con ellos sus fiestas patronales. Y digo sentimiento, ya que he visto en ellos, humildad, sencillez, preocupación por el trabajo bien hecho, entrega y sacrificio, vínculos morales que unen a los hombres y mujeres de Villaescusa y el Regimiento Saboya.

La segunda es debida a que gracias a este hermanamiento he conocido la figura e historia de uno de los principales actores, el cual, gracias a su liderazgo y determinación, fue el detonador, sin buscarlo, de este, ya largo hermanamiento.

Me refiero al teniente Don José Fernández del Castillo, del que seguro habrán oído hablar, pero del que poco sabrán. Y por ello, quiero aprovechar esta ocasión para poner en relieve su figura.

Hijo de militar, egresó de la academia militar en el año 1966 con el grado de teniente y 22 años de edad. En su primer año fue destinado en el Centro de instrucción de Reclutas en Hoyo de Manzanares. Marchó a Lérida, al BCZM Barcelona 63, y en agosto de 1968 llegó al Regimiento Saboya ,a la 7ª Compañía del II Batallón, donde el 3 de julio de 1969, con su brava acción, dio pie a esta unión que hoy en día conmemoramos.

Era un oficial inquieto y muy preparado, ya que en 1970 marchó destinado a la Brigada Paracaidista y más tarde a la Unidad de Helicópteros nº 11 en donde, un 2 de diciembre de 1972 con 28 años de edad fallece en un accidente de helicóptero que él mismo pilotaba en Valverde de Jucar (Cuenca), junto con su compañero, el teniente de Infantería Don Luis Abad Ferris, destinado en la Brigada Paracaidista.

En este breve periodo de servicio, aparte de los destinos citados, tuvo tiempo para hacer el curso de paracaidismo tanto básico como manualista y realizar 75 lanzamientos. Hacer el curso de piloto de helicópteros, ser preparador regional de pentatlón, estudiar y hablar árabe y cursar tres años de estudios de Ciencias Políticas y Económicas.

Como ven, un brillante oficial, que en su hoja de servicios se definió como: «Oficial de gran espíritu y entrega total con gran competencia»

Además, conmemoramos una cita en la que con normalidad compartimos el legítimo sentimiento de pertenencia a una gran nación, España, siempre capaz de grandes logros cuando ha sabido encontrar caminos de unidad, de regeneración moral y de respeto a sus instituciones. Una nación hecha a base del esfuerzo de muchas generaciones, entre las cuales, la nuestra tiene también el derecho y el deber de ser un eslabón más de esa larga y consistente cadena de hombres y mujeres que han hecho que hoy seamos una nación libre, prestigiosa y respetada en el mundo entero. Una de las instituciones que ha contribuido a este prestigio ha sido el pueblo de Villaescusa de Haro.

Continuamos viviendo tiempos difíciles, aunque ya cada vez más esperanzadores, que siguen trayendo momentos dolorosos y de luto, ya que todos tenemos personas más o menos cercanas que han perdido la vida a causa de la pandemia. Es por ello, que en esta ocasión me gustaría que tengamos un recuerdo emocionado hacia todos aquellos que nos han dejado recientemente y que, además, hoy no pueden compartir con nosotros el hermanamiento que nos une.

Para finalizar, os invito así a unir vuestro corazón al mío en una oración por todos ellos, y como muestra de amor al Santísimo Cristo de la Expiración y símbolo de la unión entre Villaescusa de Haro y los soldados del Saboya, gritad conmigo:

¡VIVA EL SANTÍSIMO CRISTO DE LA EXPIRACION!

¡VIVA VILLAESCUSA DE HARO!

¡VIVA EL REGIMIENTO SABOYA!

Felices fiestas a todos.

Teniente Don Antonio Monroy Lebrero